

Publicado en *Herramienta* (<http://www.herramienta.com.ar>)

[Inicio](#) > Poder simbólico y fabricación de grupos: cómo reformula Bourdieu la cuestión de las clases

Poder simbólico y fabricación de grupos: cómo reformula Bourdieu la cuestión de las clases

Autor(es): Wacquant, Loïc

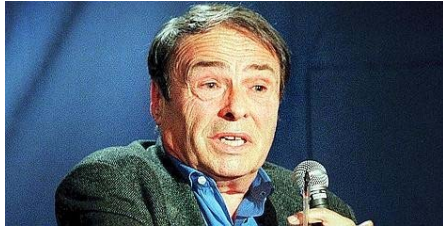


Wacquant, Loïc . Profesor de sociología en la Universidad de California, Berkeley, e investigador en el Centre de Sociologie Européenne, París. Sus intereses incluyen la marginalidad urbana, la penalidad, la carnalidad, y la teoría social. Recibió el Premio MacArthur, y sus libros han sido traducidos a dos docenas de idiomas e incluyen Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador (Buenos Aires: Siglo XXI, 2006), Las dos caras de un gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización (Buenos Aires: Siglo XXI, Siglo XXI, 2015), y Tracking the Penal State (Durham: Duke University Press, 2016). Para más información, ver loicwacquant.net.

La reformulación en Pierre Bourdieu de la cuestión de las clases ejemplifica las características más sobresalientes de su teoría sociológica en conjunto, de manera que una lectura detallada de sus principales escritos sobre el tema es un camino directo para que el lector se adentre en el núcleo de su proyecto científico.^[1] Esta reelaboración destaca los desplazamientos conceptuales claves efectuados por el sociólogo francés en un esfuerzo por reformular y resolver una de las cuestiones más desconcertantes de la historia y la teoría social, y al hacerlo, por forjar herramientas para dilucidar las políticas más generales de la creación de grupos: la *alquimia sociosimbólica* mediante la cual un constructo mental, que existe en abstracto en la mente de personas individuales, se convierte en una realidad social que adquiere veracidad existencial y potencia histórica fuera y más allá de ellas. Aquí destaco seis características interrelacionadas de la reelaboración bourdiana del concepto de clase que amplían, fusionan y corrigen enfoques clásicos para conformar un marco distintivo.

1. El enfoque de Bourdieu de la cuestión de clase plasma su incesante concepción relacional de la vida social. Para el autor de *La distinción*, así como para Marx y Durkheim, la sustancia que conforma la realidad social, y por tanto la base de la heterogeneidad y la desigualdad, está hecha de relaciones. No son los individuos ni los grupos, que pueblan nuestro horizonte mundano, sino las redes de lazos materiales y simbólicos las que constituyen el objeto adecuado del análisis social. Estas relaciones existen bajo dos formas principales: primero, reificadas como conjuntos de posiciones objetivas que ocupan las personas (instituciones o “campos”) y que constriñen externamente la percepción y la acción; segundo, depositadas dentro de cuerpos individuales en forma de esquemas mentales de percepción y apreciación (cuya articulación en niveles compone el “habitus”) a través de los que experimentamos internamente el mundo vivido y lo construimos de manera activa.^[2] Para capturarlas estas

relaciones, es posible y se debe superar la oposición mortal entre dos posturas antitéticas e igualmente limitantes, el objetivismo y el subjetivismo, adoptando un relacionismo metodológico exhaustivo, que sea capaz de aprehender la complicada dialéctica de las estructuras sociales y cognitivas en la historia, la danza caótica de disposiciones y posiciones a partir de la cual se origina la práctica.



Este relacionismo distingue a Bourdieu de las concepciones *gradacionales* que han predominado en la investigación de la estratificación durante los años 60 y 80, ya sea en la corriente *subjetivista* representada por un enfoque continuista centrado en el estatus, del que son ejemplo W. Lloyd Warner y la tradición de “estudios comunitarios” al estilo de *Yankee City*, o en la corriente

objetivista de la escuela del “logro de estatus” que se extiende desde Blau y Duncan hasta Featherman y Hauser.^[3] Pero, dado que adopta desde el comienzo tanto la estructura como el agente, el marco relacional de Bourdieu también tiene una marcada divergencia respecto de los enfoques marxistas y weberianos del concepto de clase que resurgieron durante los años 70, en la medida en que el primero interpreta al agente como mero “ocupante” de una posición estructural mientras que el segundo concibe la estructura como el producto resultante de la agregación dinámica de líneas de acción individuales dirigidas a efectuar un “cierre y usurpación”.^[4] En las últimas dos décadas, la investigación de la estratificación avanzó hasta incorporar como unidades de análisis a organizaciones y redes, pero esas corrientes se han inclinado a tratar a las primeras como máquinas autónomas de ordenamiento y clasificación, y a las segundas como generadores autopropulsados de desigualdad o cohesión social, sin contar con un mapa más amplio de la estructura de clase dentro del cual insertar a ambas, como el que ofrece la teoría de capitales múltiples de Bourdieu.^[5]

2. Luego, la concepción de Bourdieu de la clase social es profundamente *agonística*, y en esto se acerca a Max Weber, dado que la lucha, y no la reproducción, es la que se encuentra en el epicentro de su pensamiento y resulta ser el motor omnipresente que impulsa tanto la ruptura como la continuidad social. La clase como modalidad de agrupamiento social, y fuente de consciencia y conducta, surge y existe en y a través de la incesante competencia de la que participan los agentes en los distintos ámbitos de la vida para adquirir, controlar y disputar diversas especies de poder o “capital”. Estas disputas, sujetas a la posición que uno ocupa en el espacio social y definidas por las coordenadas tridimensionales de volumen del capital, composición del capital y trayectoria, se llevan a cabo en tres esferas principales, de importancia ascendente según su especificidad y consecuencialidad: los juicios ordinarios y actividades mundanas de la vida cotidiana, incluidos los consumos rutinarios, que se han detallado en *La distinción*; los campos especializados de producción cultural, como el arte, la ciencia, la religión y los medios, en los que se producen y diseminan las representaciones autorizadas del mundo social (campos minuciosamente estudiados en *Las reglas del arte*, *Ciencia de la ciencia y reflexividad* y *Sobre la televisión*); y la esfera pública, que se sitúa en la intersección del campo político y el Estado burocrático, reconfigurada como el “banco central del poder simbólico” al que se le confían el arbitrio de disputas por las categorías y la certificación de identidades.^[6] Estas luchas que se dan en múltiples niveles y están anidadas, por así decirlo, en círculos concéntricos, determinan al mismo tiempo qué propiedades sociales conforman el capital y el valor relativo de las distintas especies que están en circulación dentro de la variedad de juegos sociales que componen una determinada formación social, y, lo que es aun más importante, determinan la “tasa de conversión” que ha de regir en cierto momento entre el capital económico y el capital cultural.

3. En tercer lugar, por el énfasis que otorga a la dimensión simbólica y los mecanismos de

formación y dominación de grupos, la visión de Bourdieu sobre las clases sociales no tiene comparación: como cualquier colectivo, las clases surgen y existen a través del reconocimiento y el reconocimiento erróneo (*misrecognition*), es decir, un trabajo constante y diverso que inculca e impone categorías de percepción, y estas contribuyen a crear la realidad social modelando su representación en el sentido triple de la psicología social, la dramaturgia y la iconología.^[7] Según Bourdieu, tomando como base la antropología filosófica de Ernst Cassirer, el agente social es un *animal symbolicum*, habitante de un mundo que vive y construye bajo el prisma del lenguaje, el mito, la religión, la ciencia y diversos constructos de conocimiento.^[8] Entonces, la existencia misma de las clases como contenedores y determinantes de la vida social no es un dato bruto inscripto en las distribuciones diferenciales de las oportunidades de vida. En lugar de ello, es el resultado de un trabajo de *creación de grupos* que conlleva la lucha por la imposición de clase como el “principio de visión y división social” dominante que se halla por encima de alternativas enfrentadas (tales como localidad, etnicidad, nacionalidad, género, edad, religión, etcétera), y en contra de ellas. Esto es así puesto que:

...los grupos sociales, y en particular las clases sociales, existen, por así decirlo, dos veces, y lo hacen con anterioridad a la intervención de la observación científica; existen en la objetividad del primer orden, la que registran las distribuciones de propiedades materiales; existen en la objetividad del segundo orden, la de las clasificaciones y de las representaciones contrastadas que son producidas por los agentes sobre la base de un conocimiento práctico de las distribuciones tales como se manifiestan en los estilos de vida.^[9]

El trabajo propiamente político de la creación de grupos hace que nos llame la atención la panoplia de técnicas de agregación simbólica e instrumentos de reclamo con los que se trazan e imponen barreras, de manera tal que a partir de una población se forja un colectivo, una “clase en el papel” convertida (o no) en clase real, dotada de la capacidad de movilizar a sus (supuestos) miembros, expresar exigencias y actuar como tal en el escenario histórico. En una sociedad avanzada, esta labor de manipulación simbólica suelen monopolizarla los especialistas de la representación: sindicalistas, políticos, gerentes estatales, encuestadores, periodistas e intelectuales, que compiten por dirigir las “operaciones sociales de *nombramiento* y los ritos de las instituciones” mediante los que se produce la discontinuidad social a partir de la continuidad, y se hacen surgir como entidades activas categorías enraizadas en las divisiones objetivas del espacio social.^[10] La ciencia social misma (en especial el tipo de “politología” que se practica en ministerios y escuelas de políticas públicas) se ve involucrada de lleno en la creación de grupos, en tanto los operadores políticos se apropian de las técnicas de investigación y los lenguajes analíticos que esta posee, para proyectar una visión de su gobierno falsamente racionalizada.^[11]

4. En cuarto lugar, de lo anterior se desprende que el enfoque de Bourdieu de la clase social es genuinamente *sintético* en dos sentidos. Primero, enlaza tradiciones teóricas que por lo general se perciben, si no como incompatibles, al menos como opuestas: conserva la insistencia de Marx de basar las clases sociales en las relaciones materiales de fuerza pero la enlaza con las enseñanzas de Durkheim sobre las representaciones colectivas, y con el interés de Weber por la autonomía de las formas culturales y la fuerza del estatus como distinciones sociales aparentes.^[12] En segundo lugar, y relacionado con lo anterior, revoca la eterna oposición entre concepciones de clase objetivistas y subjetivistas, visiones realistas para las cuales la clase es una entidad con calidad de cosa que se encuentra “allí afuera” y enfoques nominalistas que la interpretan como un concepto popular o una herramienta heurística del sociólogo. Junto con varias escuelas constructivistas (en especial la

fenomenología y su rama neoschutziana, la etnometodología), Bourdieu reconoce que los agentes producen realidad social activamente por medio de sus actividades mundanas de construcción de sentido pero remarca que lo hacen sobre la base de las posiciones que ocupan en un espacio objetivo de limitaciones y facilitaciones, y con herramientas cognitivas que surgen de ese mismo espacio:

... estas construcciones no tienen lugar en el vacío social, como parecen creer algunos etnometodólogos: la posición ocupada en el espacio social, es decir en la estructura de la distribución de las diferentes especies de capital, que asimismo son armas, ordena las representaciones de este espacio y las tomas de posición en las luchas para conservarlo o transformarlo.^[13]

Por tanto, el “estructuralismo genético” de Bourdieu propone que las clases llegan a existir *en la medida en que* las personas despliegan esquemas de percepción, apreciación y acción que, surgiendo de las divisiones objetivas del espacio social, activan e inscriben estas divisiones en relaciones sociales y en batallas políticas. Pero la alineación de la posición, disposición y práctica de clase en los diferentes microcosmos que conforman una sociedad diferenciada es una realización práctica que depende de la labor de emprendedores simbólicos en competencia mutua, dado que “el mundo social puede ser dicho y construido de diferentes modos”, de acuerdo con diferentes principios de categorización.^[14]

La lucha por elevar o erosionar la clase como base suprema de percepción y acción social se desata con mayor intensidad en las capas altas del espacio social, donde quienes poseen las distintas formas de capital (económico, jurídico, burocrático estatal, religioso, científico, artístico, etcétera) compiten por determinar su peso relativo y sus prerrogativas. Bourdieu, al romper tanto con las teorías liberales de elites como con la visión marxista de la hegemonía capitalista, las cuales ponen el relieve exclusivamente en la división vertical entre gobernado y gobernante, descarta la noción sustancialista de “clase dominante” para reemplazarla por el concepto relacional de *campo de poder*.^[15] Esta noción topológica nos permite anatomizar los conflictos horizontales que enfrentan a los agentes y las instituciones en los que se concentran los poderes dispares puestos en juego en una sociedad avanzada. De hecho, Bourdieu sugiere que muchos de los conflictos que según creemos hacen que las categorías de dominado y dominante confronten entre sí son, en realidad, batallas intestinas que enfrentan a distintos sectores del campo de poder, es decir, a distintas fracciones de una supuesta clase dominante cuyo imperium se vuelve a la vez más opaco y más impregnable por causa de la complejidad y las contradicciones que habitan cada vez más el entramado de dominación.^[16] En suma, en lugar de concebirlas como dadas o estipularlas mediante un acto de autoridad científica, Bourdieu problematiza la existencia, fronteras y grado de cohesión de las clases superordinadas y subordinadas, y abre a la indagación empírica las modalidades sociales de su posible unificación y posterior capacidad de acción conjunta.

5. La reformulación de Bourdieu de la pregunta planteada por Marx al comienzo de *El capital*, “¿Qué constituye una clase social?”, se distingue por *fusionar constantemente teoría e investigación*. Los impulsos que subyacen a los distintos desplazamientos conceptuales efectuados por Bourdieu —de la estructura de clase al espacio social, de la conciencia de clase al habitus, de la ideología a la violencia simbólica, de la clase dominante al campo de poder— tienen su origen en enigmas concretos de la investigación, y buscan resolverlos: ¿qué confluencia de factores produce la disyunción política entre el subproletariado urbano y la clase obrera “establecida” durante la guerra de independencia de Argelia? ¿De qué manera los niños de las distintas clases sociales restringen o amplían sus expectativas académicas de modo que suelen coincidir con sus posibilidades concretas en la escuela? ¿Por qué a los campesinos no les gusta la fotografía cuando no es “realista”? ¿Cómo categorizar los distintos componentes de la pequeña burguesía para capturar las raíces

divergentes de su inclinación común por la “buena voluntad cultural”? ¿Qué explica la conversión ideológica de los altos funcionarios públicos hacia la visión neoliberal de un Estado minimalista e impotente en los años 90? ¿De qué manera la internacionalización de la economía y la conformación de una red mundial de escuelas de elite afectan la capacidad que tienen varios segmentos de la burguesía de asegurar la reproducción y conversión de sus especies de capital específicas?

En Bourdieu, la analítica y la empírica de la clase están entrelazadas de manera compleja, y avanzan al unísono. Es por ello que nunca escribió el tratado sobre la clase que anunció en un pie de página de *La distinción*: separar los principios teóricos de su puesta en práctica en la investigación siempre supone el riesgo de la reificación académica. En “Una lectura japonesa de *La distinción*”, conferencia pública impartida en Tokio, Bourdieu explica:

El modelo teórico presentado en ella no viene adornado con todos los signos con los que se suele reconocer la ‘gran teoría’, empezando por la falta de cualquier referencia a una realidad empírica determinada. En ningún momento se examinan en sí mismas y para sí mismas las nociones de espacio social, de espacio simbólico o de clase social; se utilizan y se ponen a prueba en una labor de investigación inseparablemente teórica y empírica...^[17]

6. Sin embargo, su reelaboración del concepto de clase no es solamente teórica y empírica, también supone una innovación metodológica significativa: la introducción y refinamiento, a los fines de la investigación social, de la técnica estadística del *análisis de correspondencias múltiples*, que más tarde evolucionaría en un análisis geométrico de datos propiamente dicho.^[18] Este método no paramétrico de análisis de datos categóricos, derivado del trabajo matemático de Jean-Paul Benzécri, está orientado a descubrir y trazar los espacios interconectados de individuos y propiedades. En deliberado contraste y oposición a la estadística lazarsfeldiana, basada en las variables, la técnica bourdiana obedece a un tipo de razonamiento topológico que retiene al individuo situado como unidad de análisis para asegurar una fuerte relación entre la ontología social, la metodología y la teoría, y nos invita a especificar bajo qué condiciones distintos agentes (no) formarán un colectivo práctico, y en qué dominios de la vida social. Como explica Bourdieu: “Las diferentes técnicas estadísticas contienen filosofías sociales implícitas que habría que explicitar”; cada una lleva consigo sus propias nociones de “la causalidad, de la acción y del modo de existencia de las cosas sociales”; y entonces él utiliza el análisis de correspondencias múltiples porque “es una técnica esencialmente relacional, cuya filosofía corresponde por completo a lo que, en mi opinión, es la realidad social. Es una técnica que ‘piensa’ en términos de relaciones”,^[19] lo cual cierra el círculo llevándonos de nuevo a la primera proposición fundante del marco de clase de Bourdieu.

La reelaboración de Bourdieu del concepto de clase como una modalidad de la creación de grupos ha resultado especialmente fértil, no solo por su calidad teórica, que integra las perspectivas de Marx, Weber, Durkheim y Cassirer (así como las de Merleau-Ponty, Goffman, Austin y otros), sino porque además ha hecho surgir un amplio conjunto de investigaciones empíricas en las que se pusieron a prueba, refinaron y revisaron sus postulados centrales para abarcar las principales clases de la sociedad contemporánea en Francia y en otros países, capturadas tanto en fases de consolidación como en ciclos de disgregación. En *El baile de los solteros*, el mismo Bourdieu diagnostica la crisis que sufre el campesinado de su Bearne natal a medida que la penetración de la escuela y los medios urbanos en la sociedad rural rompe la correspondencia circular entre las estructuras sociales basadas en el parentesco y las estructuras mentales divididas por géneros, típicas del orden agrario. Patrick Champagne extiende esta línea de investigación y muestra, en *L’Héritage refusé*, cómo la dominación simbólica sobre el campesinado contribuye a acelerar su reducción material intensificando la brecha cultural entre generaciones, con lo cual se refuerzan las estrategias

de transmisión familiar y reconversión profesional que propician el reemplazo del antiguo campesino por el agroempresario tecnocrata enfocado a los mercados nacionales y mundiales.^[20] Maresca, en *Les dirigeants paysans*, examina los detalles fundamentales del trabajo performativo de “creación de grupos” efectuado desde arriba por líderes sindicalistas respecto tanto de sus representados como del Estado. En esa obra, Maresca documenta cómo los campesinos menos representativos logran tomar la conducción del grupo para moldearlo a su propia imagen.^[21]

Stéphane Beaud y Michel Pialoux analizan la disolución de la clase obrera industrial en la era postfordista en su obra *Retour sur la condition ouvrière*, una especie de estudio “inverso a E.P. Thomson”, que revela cómo los cambios en el proceso de trabajo, la organización industrial y el sistema escolar durante las últimas décadas del siglo veinte han confluído para fragmentar y desmoralizar a los trabajadores, incluso hasta desarticularlos como clase unificada.^[22] Olivier Schwartz rastrea el modo en que la vida familiar, la segmentación por géneros y la creciente privatización de la esfera doméstica como barrera de defensa y ámbito de consumo ayudan a fijar desde adentro la división interna de los trabajadores manuales en estratos “proletarizados”, “desproletarizados” y “precarizados”, lo que debilita el colectivo que forman o solían formar.^[23]

Abdelmalek Sayad dilucida la posición y las experiencias particulares de los inmigrantes argelinos dentro de la clase obrera francesa en *La double absence*, mientras que Beaud regresa a su intersección, en un diálogo socioanalítico con un joven desempleado de origen francoargelino, publicado bajo el revelador título de *Pays de malheur* (países en desgracia).^[24]

Agregando una capa espacial a la (de)formación de clases, Wacquant describe cómo la relegación en los distritos estigmatizados de la periferia urbana fragmenta aún más las ya precarias fracciones de la clase obrera postindustrial a lo largo de Europa del Este; así se asegura que el *precarizado* continúe siendo un *grupo que ha nacido muerto*, con orígenes dispersos y una fisiparidad incorporada que le impiden continuamente acceder a una forma organizada de existencia y acción colectivas. Por el contrario, Marie Cartier y sus colaboradores investigan las posturas ambiguas y actitudes ambivalentes de las clases medias bajas de la misma periferia urbana en *La France des “petits moyens”*, y han descubierto que su heterogeneidad ocupacional se ve compensada, en parte, por una ansiedad residencial compartida y un temor a la movilidad descendente, que podrían sepultarlos entre los parias de la ciudad.^[25]

Más arriba en la estructura de clases, Baudelot reemplaza el ascenso de los “trabajadores pobres” en una jerarquía social profundamente reconfigurada por las rápidas transformaciones en el mundo del trabajo y la creciente complejidad de los estatus asalariados, de manera que el crecimiento de la clase media se ha visto acompañado por una mayor opacidad y una profundización de las divisiones culturales. Bihr y Pfefferkorn amplían el alcance analítico para rastrear la acumulación dinámica de una sucesión de disparidades a ambos extremos de la escala social.^[26]

Boltanski disecciona el papel catalizador que tienen los cuadros directivos (*cadres*) en el agrupamiento de un conjunto disperso de categorías intermedias y en la formación de la morfología, movilización e inclinaciones políticas de la clase directiva media y alta en la Francia de posguerra.^[27]

Monique de Saint Martin y Béatrix Le Witta enriquecen el retrato que traza Bourdieu sobre la clase alta indagando en la fructificación y santificación del capital social entre las dinastías de la nobleza y la burguesía parisinas, mientras que Monique y Michel Pinçon anatomizan las instituciones exclusivas que han construido esos grupos en los barrios lujosos de los distritos occidentales de la capital, así como sus extensiones suburbanas y provinciales: la reclusión espacial resulta ser una modalidad clave de unificación cultural y cohesión de clase en la cúspide de la escala social.^[28] Más allá de ámbito nacional, Waser demuestra cómo la globalización de los flujos económicos y culturales ha reforzado el peso del capital cultural en la dominación de clase, con efectos opuestos a ambos extremos del espectro social, pero

aun así el surgimiento del “capital internacional” ha reforzado, en lugar de desplazar, las fracciones dominantes de las burguesías nacionales en diferentes países.^[29]

Fuera de Francia, se ha aplicado y adaptado el modelo de Bourdieu en investigaciones sociológicas, históricas y antropológicas que buscan dilucidar las relaciones de espacio social, constitución de clase y poder cultural en una decena de países en periodos que abarcan varios siglos. Esta literatura es tan voluminosa que conformaría un artículo aparte, por lo que señalaré aquí solamente cinco estudios referentes a Portugal, Inglaterra, los Estados Unidos, sociedades postsoviéticas y Noruega en la actualidad, como muestra de la diversidad dinámica del legado bourdieano. Virgílio Pereira ha replicado y especificado los hallazgos de *La distinción* poniendo al descubierto la estrecha unión entre posición social, consumo cultural y sociabilidad en los barrios estratificados que forman la ciudad de Porto, y sumando una dimensión espacial de capas múltiples al modelo de Bourdieu de correspondencia entre el espacio social y el simbólico. El grupo de Manchester encabezado por Mike Savage y Alan Warde ha llevado ese modelo del otro lado del Canal para trazar el mapa del estado cultural y la participación en Inglaterra, al tiempo que aborda frontalmente el papel complejizante que desempeñan el género y la etnicidad como bases de la formación de grupos. Lareau ha documentado de qué manera la aguda bifurcación étnica y de clase en las prácticas de crianza de la costa este de los Estados Unidos perpetúa las actuales estructuras de desigualdad, mostrando de qué manera la clase opera con eficacia, de “modos familiares”, a través de la organización de la vida cotidiana, el uso del idioma y las relaciones diferenciadas con la escuela. Eyal, Szelenyi y Townsley han extendido y puesto a prueba el modelo de conversión de capitales en el campo del poder que elaborara Bourdieu, para delinear el surgimiento de una nueva clase dominante en los países del antiguo bloque soviético tras la caída del comunismo.^[30] Llevando a Bourdieu hasta Noruega, Lennard Rosenlund ha revelado la importancia cada vez mayor de la composición del capital (a diferencia de su volumen) como determinante principal de las oportunidades y estilos de vida en la ciudad de Stavanger tras el auge petrolero, y ha mostrado cómo la profunda diferenciación entre los sectores público y privado marca la impronta callejera de esa ciudad, así como la estructura de clases del país (y, es de suponer, de otras naciones escandinavas a las que el Estado socialdemócrata ha moldeado de forma similar).^[31]

Una lectura minuciosa de las investigaciones de Bourdieu sobre clase, poder y cultura nos lleva a pensar que el sociólogo reformuló el problema clásico de la dominación y la desigualdad *cuestionando el estatus ontológico de los grupos*, y creando herramientas para revelar cómo es que estos son hechos y desechos de manera práctica en la vida social mediante la inculcación de esquemas compartidos de percepción y apreciación, y la disputa por aplicarlos para demarcar, custodiar o cuestionar las fronteras sociales. Entonces, en el epicentro de su sociología se ubica el *intrincado problema de la realización de categorías*, es decir, las actividades concretas y los mecanismos operantes que convierten a los constructos mentales evanescentes en realidades históricas concretas y duraderas, bajo la doble forma de instituciones (sistemas de posiciones) y subjetividades encarnadas (conjuntos de disposiciones) que trabajan en conjunto para tornar reales las divisiones simbólicas inscribiéndolas en la materialidad. Queda a otros la tarea de extender esta reelaboración praxiológica de la clase hacia otros colectivos sociales sobre la base de la edad, el género, la etnia (y en ella ese subtipo de etnicidad denegada que se denomina “raza”) y la nacionalidad.^[32] Apenas ha comenzado la tarea de deconstrucción sociológica de los mecanismos de creación de grupos.

Apéndice:

Escritos claves de Bourdieu sobre las clases sociales

A lo largo de su obra, Bourdieu otorga un lugar central a la clase como modalidad de desigualdad, identidad y acción pero con dos desplazamientos en el tiempo: uno empírico y

otro analítico. Expresado de manera esquemática, el foco empírico principal de Bourdieu migra hacia arriba en el orden social, y a lo largo de las décadas, yendo de la disolución del campesinado y la composición interna del proletariado urbano (tanto en Argelia como en Francia, a principios de los años sesenta, según se ejemplifica en *El baile de los solteros y Argelia 1960*) a las inclinaciones y destinos de las clases medias (mediados de los años setenta, comenzando por *Photography as a Middle-Brow Art* llegando al punto cúlmine con *La distinción*), a la clase alta y los conflictos intestinos que surgen en ella a partir de la “división de la tarea de dominación” (década de 1980, desde *La distinción* hasta *The State Nobility*), al papel del Estado, el Derecho y las fuerzas internacionales en la formación de las clases desde afuera y desde arriba (década de 1980; ver en particular *Las estructuras sociales de la economía* y los numerosos ensayos sobre neoliberalismo).

En sentido analítico, Bourdieu se desplaza de igual modo desde la documentación de la importancia perdurable que posee la clase social (dominada en cada época por las dos cuestiones relativas al supuesto *aburguesamiento* de la clase obrera: el surgimiento de múltiples “clases nuevas” y la celebración del “fin de las clases”) al trazado de la estructura invisible del espacio social en el cual surgen las clases, o no, como consecuencia de batallas simbólicas en sitios múltiples que buscan imponerla como el “principio dominante de visión y división social”, por encima de otras bases posibles de determinación y formación de colectividad, y en contra de ellas. Así, en la cantidad importante de trabajos previos a *La distinción* (original francés de 1979) Bourdieu concibe la clase como categoría estructural y se concentra en identificar sus diversos impactos y manifestaciones en distintos ámbitos (por ejemplo, en los actos de consumo cotidianos, la estética y la política). En 1984, en el momento en que da su conferencia en Frankfurt sobre “Las clases sociales y la génesis de las ‘clases’” (obsérvese el entrecomillado en el original), Bourdieu ya ha derivado todas las implicaciones de su análisis en *Lenguaje y poder simbólico* (1982), y abandona entonces ese supuesto para remarcar la multidimensionalidad inherente de la distribución de recursos eficaces en una determinada formación social, y la correspondiente “elasticidad semántica del mundo social”. Destaca la relativa autonomía de los sistemas simbólicos respecto de las estructuras sociales y su poder constitutivo, es decir, su capacidad de dar forma a la realidad moldeando las representaciones comunes del mundo.^[33] Se centra en el problemático pasaje de la clase “en el papel” a la clase real, de la clase posible a la clase verdadera, como se indica en el título del discurso que pronunciara en 1987, “¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos”, en el *Dean’s Symposium on Social Clarifications* en la Universidad de Chicago (a la que había sido invitado para hablar sobre clases sociales en un discurso de cierre, después de que Samuel Preston hablara sobre edad, Eleanor Maccoby sobre género, y Orlando Patterson sobre raza, en lo que era un elenco guionado que mantenía estas bases de categorización cuidadosamente separadas). *Entonces, el espacio social y las luchas simbólicas se convierten en la díada conceptual operante* de un modelo que puede aplicarse a cualquier colectivo social que sea resultado de “la lucha de las clasificaciones, que son una dimensión de toda lucha de clases, ya sean clases de edad, clases sexuales o clases sociales”.^[34]

El ascenso empírico por la escala social está acompañado por una importante ruptura conceptual con la elaboración de la noción de “campo de poder” (esbozada por primera vez en 1971, y elaborada con mayor vigor entre 1988 y 1995, cuando Bourdieu decide abordar frontalmente la cuestión del Estado, que había rondado con cautela durante décadas), así como la noción de cuerpos (*corporate bodies*, tales como las ocupaciones o la familia, que garantizan “la afinidad de las disposiciones y la orquestación de los habitus”), a diferencia de la clase y el campo, con los que Bourdieu pretende explicar la consolidación inicial del Estado y la constante “solidaridad orgánica” de los dominantes a pesar de sus divisiones objetivas.^[35] También está acompañado por la promoción de los principios de clasificación ortogonales, como el género (con los artículos preliminares, el libro, y los debates posteriores sobre *La dominación masculina*) y la etnicidad (bajo la forma de la región, la inmigración y el

trato hacia los extranjeros).

El desplazamiento empírico es más claro que el analítico, que podría interpretarse como resultado de un cambio de postura o de la maduración y esclarecimiento teóricos. Como advirtió el mismo Bourdieu, “cuando uno sabe cómo mirar, las continuidades son más llamativas que las discontinuidades. Un pensador o un investigador es como un crucero: les lleva un tiempo increíblemente largo (*un temps fou*) dar un giro. Incluso con Foucault, en cuyo trabajo encontrarán más giros evidentes que en el mío, creo que las continuidades son sorprendentes”.^[36] Este apéndice es una guía para evaluar este y otros giros posibles en el pensamiento de Bourdieu sobre las clases sociales; provee una lista de obras en orden cronológico, según la fecha de su primera publicación (tomadas de Yvette Delsaut y Marie-Christine Rivière, *Bibliographie des travaux de Pierre Bourdieu*. Le temps des cerises: Pantin, 2011), y en él se consignan las traducciones disponibles en inglés. Incluye solamente las obras relativas a la clase, en un esfuerzo por lograr un equilibrio entre la moderación y la exhaustividad.

1962

“Célibat et condition paysanne”. *Études rurales* 5-6 (abril): 32-136. En inglés: resumido como Parte 1 de *The Ball of Bachelors: The Crisis of the Peasant Society in Béarn* (University of Chicago Press: Chicago, [2002] 2008), págs. 7-130. [Trad. castellana: “Celibato y condición campesina”, *El baile de los solteros: la crisis de la sociedad campesina en el Bearne*. Anagrama: Barcelona, 2004].

“La hantise du chômage chez l’ouvrier algérien. Prolétariat et système colonial”. *Sociologie du travail* 4: 313-331.

“Les sous-prolétaires algériens”. *Les Temps Modernes* 199 (diciembre): 1031-1051. En inglés: “The Algerian Subproletariate”, en I.W. Zartman (ed.), *Man, State, and Society in the Contemporary Maghrib*. Pall Mall Press: Londres, 1973, págs. 83-89.

1963

(con Alain Darbel, Jean-Pierre Rivet y Claude Seibel). *Travail et travailleurs en Algérie*. Mouton: París y la Haya.

1964

(con Abdelmalek Sayad). *Le Déracinement. La crise de l’agriculture traditionnelle en Algérie*. Minuit: París.

(con Abdelmalek Sayad) “Paysans déracinés: bouleversements morphologiques et changements culturels en Algérie”. *Études rurales* 12 (enero): 56-94. En inglés: “Colonial Rule and Cultural Sabir”, *Ethnography* 5, núm. 4 (diciembre 2005): 444-486.

(con Jean-Claude Passeron) *Les Héritiers. Les étudiants et la culture*. París: Minuit. En inglés: *The Inheritors: French Students and their Relation to Culture* (University of Chicago Press: Chicago, 1979). [Trad. castellana: *Los herederos: los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI de Argentina: Buenos Aires, 2003].

1965

(con Luc Boltanski, Jean-Claude Chamboredon, Gérard Lagneau, Robert Castel, Dominique Schnapper) *Un Art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*. París: Minuit. En inglés: *Photography: A Middle-Brow Art*. Stanford University Press: Stanford (CA). [Trad. castellana: *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Gustavo Gili: Barcelona, 2003].

(con Marie-Claire Bourdieu) “Le paysan et la photographie”. *Revue française de sociologie* 6, núm. 2: 164-174. En inglés: “The Peasant and Photography”. *Ethnography* 5, 4 (diciembre 2004): 600-616.

1966

(coeditado con Alain Darbel) *Le Partage des bénéfiques. Expansion et inégalités en France*. Minuit: París. Especialmente en “Différences et distinctions”, 117-129; “La transmission de l’héritage culturel”, 383-420.

(con Alain Darbel y Dominique Schnapper) *L’Amour de l’art. Les musées d’art et leur public*. París: Minuit. En inglés: *The Love of Art: European Art Museums and their Public*. Polity Press: Cambridge, UK. [Trad. castellana: *El amor al arte : los museos europeos y su público*. Paidós Ibérica: Barcelona, 2003].

“Condition de classe et position de classe”. *European Journal of Sociology* 7, núm. 2: 201-223.

“Comment la culture vient aux paysans”. *Paysans* (París: INRA) 62: 6-20.

1970

(con Jean-Claude Passeron) *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d’enseignement*. Minuit: París. En inglés: *Reproduction in Education, Society and Culture* (Sage: Londres, 1977, edición revisada, con nuevo prefacio, 1990). [Trad. castellana: *La reproducción: elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Laia: Barcelona, 1981].

1971

“Champ du pouvoir, champ intellectuel et habitus de classe”. *Scolies. Cahiers de recherches de l’École normale supérieure* 1: 7-26.

“Formes et degrés de la conscience du chômage dans l’Algérie coloniale”. *Manpower & Unemployment Research in Africa* 4, núm. 1: 36-44.

“Reproduction culturelle et reproduction sociale”. *Information sur les sciences sociales* 10, núm. 2: 45-79. En inglés: “Cultural Reproduction and Social Reproduction”, en Richard Brown (ed.), *Knowledge, Education and Cultural Change* (Tavistock: Londres, 1973), 71-112.

1973

“Classes et classement”. *Minuit* 5: 22-24. En inglés: “Classes and classifications”, en David B. Clarke et al. (eds.), *The Consumption Reader* (Routledge: Londres, 2003), 246-251.

(con Luc Boltanski y Monique de Saint Martin) “Les stratégies de reconversion: les classes sociales et le système d’enseignement”, *Information sur les sciences sociales* 12, núm. 5: 61-113. En inglés: “Changes in Social Structure and Changes in the Demand for Education”, en Scott Giner y Margaret Scotford-Archer (eds.), *Contemporary Europe: Social Structures and Cultural Patterns* (Routledge & Kegan Paul: Londres), 197-227.

1974

“Avenir de classe et causalité du probable”. *Revue française de sociologie* 15, núm. 1 (enero-marzo): 3-42.

“Les fractions de la classe dominante et les modes d’appropriation des oeuvres d’art”. *Information sur les sciences sociales* 13, núm. 3: 7-31.

1975

(con Luc Boltanski) “Le titre et le poste: rapports entre le système de production et le système de reproduction”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 2: 95-107. En inglés: “Formal Qualifications and Occupational Hierarchies”, *Reorganizing Education, Sage Annual Review* 1 (1977), 61-69.

1976

(con Luc Boltanski) “La production de l’idéologie dominante”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 2-3: 4-73. Reimpreso como Bourdieu y Boltanski, *La Production de l’idéologie dominante* (Démopolis and Raisons d’agir Éditions: París, 2008).

1977

Algérie 60. Structures temporelles et structures sociales. En inglés: *Algeria 1960* (Cambridge University Press: Cambridge, UK, 1979).

“Une classe objet”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 17-18 (noviembre): 2-5. En inglés: incorporado en parte como Conclusión a *The Ball of Bachelors: The Crisis of the Peasant Society in Béarn* (University of Chicago Press: Chicago, [2002] 2008), págs. 193-200.

1978

“Capital symbolique et classes sociales”. *L’Arc* 72: 13-19. En inglés: “Symbolic Capital and Social Classes”, *Classical Sociology*, 2012.

“Classement, déclassement, reclassement”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 24: 2-22. En inglés: “Epilogue” a Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron, *The Inheritors* (Sage: Londres, [1964] 1979), 77-97.

(con Monique de Saint Martin). “Le patronat”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 20/21: 3-82.

1979

La Distinction. Critique sociale du jugement. Minuit: París. En inglés: *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste* (Harvard University Press: Cambridge, MA, 1984). [Trad. castellana: *La distinción. Crítica social del gusto*. Taurus: Madrid, 1988].

1980

“Les trois états du capital culturel”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 30: 3-6. En inglés: incorporado en “Forms of Capital” ([1984] 1985, ver más abajo).

“Le mort saisit le vif: les relations entre l’histoire réifiée et l’histoire incorporée”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 32/33: 3-14.

1981

“La représentation politique: éléments pour une théorie du champ politique”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 36/37: 3-24. En inglés: “Political Representation: Elements for a Theory of the Political Field”, en *Language and Symbolic Power*, edición e introducción a cargo de John B. Thompson (Harvard University Press: Cambridge, MA, 1991), 171-202.

“Épreuve scolaire et consécration sociale. Les classes préparatoires aux grandes écoles”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 39: 3-70.

Prefacio a Paul Lazarsfeld, Marie Jahoda y Hans Zeisel, *Les chômeurs de Marienthal*, Minuit: París, 7-12.

1982

Ce que parler veut dire. L’économie des échanges linguistiques. París: Arthème Fayard. En inglés (con agregados y supresiones): *Language and Symbolic Power*, edición e introducción a cargo de John B. Thompson (Harvard University Press: Cambridge, MA, 1991).

“Men and Machines”. Págs. 304-317 en Karin Knorr-Cetina y Aron V. Cicourel (eds.), *Advances in Social Theory and Methodology: Toward an Integration of Micro- and Macro-sociologies*. Routledge & Kegan Paul: Boston.

1983

“Vous avez dit populaire?” *Actes de la recherche en sciences sociales* 46: 98-105. En inglés: “Did You Say ‘Popular’?” en *Language and Symbolic Power* (Harvard University Press: Cambridge, MA, 1991), 90-102.

“Ökonomisches Kapital, kulturelles Kapital, soziales Kapital”. Págs. 183-198 en Reinhard Kreckel (dir.), *Soziale Ungleichheiten. Sonderheft 2 der Zeitschrift “Soziale Welt”, Otto*

Schwartz Verlag: Göttingen. En inglés: "The Forms of Capital". Págs. 241-258 en John G. Richardson (eds.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Greenwood Press: Nueva York:.

1984

"Espace social et genèse des 'classes'". *Actes de la recherche en sciences sociales* 52/53: 3-15. En inglés: "Social Space and the Genesis of Groups". *Theory & Society* 14-6

(noviembre 1985): 723-744. [Trad. castellana: "Espacio social y génesis de las clases", publicado en *Sociología y cultura*, Editorial Grijalbo: México].

"Classe contre classe". *Différences* 24 (25 de julio de 1983): 44

1985

"Delegation and Political Fetishism". *Thesis Eleven* 10/11: 56-70. En inglés: "Delegation and Political Fetishism", en *Language and Symbolic Power* (Harvard University Press: Cambridge, MA, 1991), 203-219. [Trad. castellana: "La delegación y el fetichismo político", en *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 1993].

1987

"Social Space and Symbolic Power". *Sociological Theory* 7, núm. 1: 14-25. [Trad. castellana: "Espacio social y poder simbólico", en *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 1993].

"What Makes a Social Class? On the Theoretical and Practical Existence of Groups". *Berkeley Journal of Sociology* 32: 1-18. [Trad. castellana: "¿Cómo se hace una clase social? Sobre la existencia teórica y práctica de los grupos", *Poder, derecho y clases sociales*, Desclée: Bilbao, 2000]

"Les usages du 'peuple'". Págs. 178-184 en *Choses dites*. París: Minuit. En inglés: "The Uses of 'the People'", en *In Other Words: Essays Toward a Reflexive Sociology* (Cambridge, UK: Polity Press, 1990), 150-155. [Trad. castellana: "Los usos del 'pueblo'", en *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 1993].

(con Monique de Saint Martin) "Agrégation et ségrégation. Le champ des grandes écoles et le champ du pouvoir". *Actes de la recherche en sciences sociales* 69: 2-50.

"Variations et invariants. Éléments pour une histoire structurale du champ des grandes écoles". *Actes de la recherche en sciences sociales* 70: 3-30.

1989

La Noblesse d'État. Grandes écoles et esprit de corps. Minuit: París. En inglés: *The State Nobility: Elite Schools in the Field of Power* (Polity Press: Cambridge, UK:, 1996).

"Reproduction interdite. La dimension symbolique de la domination économique". *Études rurales* 113/114: 15-36. En inglés: "Reproduction forbidden: The Symbolic Dimension of Economic Domination", parte III en *The Ball of Bachelors: The Crisis of the Peasant Society in Béarn* (University of Chicago Press: Chicago, [2002] 2008), págs. 165-192. [Trad. castellana: "Reproducción prohibida. La dimensión simbólica de la dominación económica", en *El baile de los solteros: la crisis de la sociedad campesina en el Bearne*. Anagrama: Barcelona, 2004].

1990

(con Monique de Saint Martin) "Le sens de la propriété: la genèse sociale des systèmes de préférences". *Actes de la recherche en sciences sociales* 81/82: 52-64. En inglés: "The Meaning of Property: Real Estate, Class Position, and the Ideology of Home Ownership", en Michael Ryan y Avery Gordon (eds.), *Body Politics: Disease, Desire, and the Family* (Westview Press: Boulder, CO, 1994), 45-71.

1991

"First Lecture. Social Space and Symbolic Space: Introduction to a Japanese Reading of

Distinction". *Poetics Today* 12, núm. 4 (invierno): 627-638. Reimpreso en *Practical Reason*, 1998. [Trad. castellana: "Espacio social y espacio simbólico: Introducción a una lectura japonesa de La distinción", en *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI: Buenos Aires, 2003].

"Supplement. Distinction Revisited: Introduction to an East German Reading". *Poetics Today* 12, núm. 4 (invierno): 639-641. Reimpreso en *Practical Reason*, 1998.

"Second Lecture. The New Capital. Introduction to a Japanese Reading of 'The State Nobility'". *Poetics Today* 12, núm. 4 (invierno): 643-653. Reimpreso en *Practical Reason*, 1998. [Trad. castellana: "El nuevo capital: Introducción a una lectura japonesa de La nobleza de estado", en *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI: Buenos Aires, 2003].

1993

(con otros 21 autores) *La Misère du monde*. Éditions du Seuil: París:. En inglés: *The Weight of the World: Social Suffering in Contemporary Society*. Polity Press: Cambridge, UK. [Trad. castellana: *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica: Buenos Aires:, 1999].

(con Loïc Wacquant) "From Ruling Class to the Field of Power". *Theory, Culture & Society* 10, núm. 3: 19-44. [Trad. castellana: "De la clase dominante al campo del poder: una entrevista con Pierre Bourdieu sobre *La noblesse d'État*", como epílogo a Ignacio González Sánchez (ed.), *Teoría social, marginalidad avanzada y Estado penal*. Dykinson: Madrid, 2011].

"Pour une histoire comparée des stratégies de reproduction". *Bulletin d'information de la Mission Historique Française en Allemagne* 26/27 (junio): 130-142.

"Social Space, Symbolic Space and Appropriated Physical Space". Artículo de investigación presentado en la Conferencia Russell Sage/MSH, "Poverty, Immigration and Urban Marginality in Advanced Societies", París, Maison des Science de l'Homme, 10 y 11 de mayo. De próxima publicación en *International Journal of Urban and Regional Research*, edición especial: "Taking Bourdieu to Town", primavera de 2013.

1994

Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action, París: Éditions du Seuil. En inglés: *Practical Reason: On the Theory of Action*, Polity Press: Cambridge, UK:, 1996. [Trad. castellana: *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Anagrama: Barcelona, 1997].

"Rethinking the State: Genesis and Structure of the Bureaucratic Field". *Sociological Theory* 12, núm. 1: 1-18.

"Stratégies de reproduction et modes de domination". *Actes de la recherche en sciences sociales* 105: 3-12. [Trad. castellana: "Estrategias de reproducción y modos de dominación", en *Campo del poder y reproducción social*. Córdoba (Argentina): Ferreyra Editor, Colección Enjeux, 2007].

1996

"La double vérité du travail". *Actes de la recherche en sciences sociales* 114: 89-90. [Trad. castellana: "La doble verdad del trabajo", en *Meditaciones pascalianas*. Anagrama: Barcelona, 1999].

1998

Contre-feux. Propos pour servir la résistance contre l'invasion néo-libérale. Raisons d'agir Éditions: París. En inglés: *Acts of Resistance: Against the Tyranny of the Market* (Cambridge, UK: Polity Press, 1998). Ver, en especial, "The Left Hand and the Right Hand of the State", págs. 1-10; "Precariousness is Everywhere Now", págs. 81-87; "Neo-Liberalism, the Utopia (Becoming Reality) of Unlimited Exploitation", págs. 94-104.

2000

Les Structures sociales de l'économie. Seuil: París. En inglés: *The Social Structures of the Economy* (Polity Press: Cambridge, UK, 2005). [Trad. castellana: *Las estructuras sociales de*

la economía. Anagrama: Barcelona, 2003].

“Formes d’action politique et modes d’existence des groupes (1973)” en *Propos sur le champ politique* (Presses Universitaires de Lyon: Lyon, 2000), págs. 81-88. En inglés: revisado en “The Mystery of the Ministry: From Particular Wills to the General Will (2001)” en Loïc Wacquant (ed.), *Pierre Bourdieu and Democratic Politics* (Polity Press: Cambridge, UK, 2005), págs. 55-63. [Trad. castellana: “El misterio del ministerio. De las voluntades particulares a la ‘voluntad general’”, en *El misterio del ministerio. Pierre Bourdieu y la política democrática*. Gedisa: Barcelona, 2005].

2001

Contre-feux 2. Pour un mouvement social européen. París: Raisons d’agir Éditions. En inglés: *Firing Back: Against the Tyranny of the Market 2* (Nueva York: The New Press, 2003). En especial: “The Invisible Hand of the Powerful”, págs. 26-37; “Unite and Rule”, págs. 82-96. [Trad. castellana: *Contrafuegos 2. Por un movimiento social europeo*. Anagrama: Barcelona, 2001. Véase, en especial, “La mano invisible de los poderosos” y “Unificar para dominar mejor”].

2012

“Champ du pouvoir et division du travail de domination”, *Actes de la recherche en sciences sociales* 190 (diciembre): 126-139.

Este ensayo es una versión revisada y ampliada de un texto preparado en principio como prefacio a una colección de los ensayos más importantes de Bourdieu sobre clase y política, que se publicará en noruego bajo el título *Et klassespørsmål*, (Oslo, Forlaget Manifest). Agradezco a los editores de *Classical Sociology* por alentarme a volver sobre él y por su paciencia en esperar los resultados, y los oportunos comentarios de Sébastien Chauvin, Megan Comfort, Johs Hjellbrekke, Daniel Laurison y Tom Medvetz. De próxima publicación en *Classical Sociology*, 13, núm.2 (primavera 2013). Enviado especialmente a Herramienta para su publicación en castellano.

Traducción especial para Herramienta, por Nancy Piñeiro. nvpmoreno.trad@gmail.com

[1] Existe una variedad de 37 libros y unos cuatrocientos artículos de Pierre Bourdieu que tratan uno u otro aspecto de la clase, ocupándose del campesinado, el (sub)proletariado, las clases medias y la burguesía (y dentro de esta de la rivalidad entre sus fracciones económicas y culturales), así como de las constelaciones jerárquicas que forman, de modo que no es posible brindar aquí un listado exhaustivo. En lugar de ello, he seleccionado en el apéndice algunos escritos clave que ofrecen un panorama de sus posturas durante las etapas primera (década de 1960), media (los años 70 hasta *La distinción*) y última (posteriores a 1988). Esos escritos trazan un desplazamiento analítico desde la dupla condición y posición de clase hasta la creación de la clase como resultado posible de las luchas simbólicas.

[2] “La evidencia de la *individuación biológica* impide ver que la sociedad existe bajo dos formas inseparables: por un lado, las instituciones, que pueden revestir la forma de cosas físicas, monumentos, libros, instrumentos, etcétera; por el otro, las disposiciones adquiridas, las maneras duraderas de ser o de hacer que se encarnan en los cuerpos... El cuerpo socializado (lo que se llama el individuo o la persona) no se opone a la sociedad: es una de sus formas de existencia” [Trad. castellana: *Cuestiones de sociología*. Istmo: Madrid, 2003, pág. 30].

[3] W. Lloyd Warner et al., *Yankee City*. Yale University Press: New Haven, CT, 1963; Peter M. Blau y Otis Dudley Duncan, *The American Occupational Structure*. Nueva York: Free Press, 1967; David L Featherman y Robert Mason Hauser, *Opportunity and Change*. Academic Press: Nueva York, 1978.

- [4] Pueden verse dos posturas representativas en Erik Olin Wright, *Classes, Crisis and the State*. Verso: Londres, 1979 [Trad. castellana: *Clase, crisis y Estado*. Siglo XXI de España: Madrid, 1983], y Frank Parkin, *The Social Analysis of Class Structure*. Tavistock: Londres, 1972).
- [5] Como ejemplo, consultar James N. Baron, “Organizational Perspectives on Stratification”. En: *Annual Review of Sociology* 10 (1984), págs. 37-69 y Paul DiMaggio y Filiz Garip, “Network Effects and Social Inequality” 38 (2012), págs. 93–118; ninguno de los dos artículos establece una conexión con Bourdieu. Esta es planteada por Mustafa Emirbayer y Victoria Johnson en “Bourdieu and Organizational Analysis” en *Theory & Society* 37, núm. 1 (febrero de 2008), págs. 1-44, y en la variopinta selección reunida en esa publicación temática, así como en los argumentos que se exponen a lo largo de los dos libros de John L. Martin, *Social Structures*, Oxford University of Chicago Press: Nueva York, 2009, y *The Explanation of Social Action*, Oxford University of Chicago Press: Nueva York, 2011.
- [6] Ver, respectivamente, Pierre Bourdieu, *La Distinction. Critique sociale du jugement*. Minuit: París, 1979 [Trad. castellana: *La distinción. Crítica social del gusto*. Taurus: Madrid, 1988], *Les Règles de l'art. Genèse et structure du champ artistique*. Seuil: París, 1992 [Trad. castellana: *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*. Anagrama: Barcelona, 1995], *Science de la science et réflexivité*. Raison d'agir Editions: París, 2001 [Trad. castellana: *El oficio de científico: ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama: Barcelona, 2003], y *Sur la télévision*. Raison d'agir Editions: París, 1996 [Trad. castellana: *Sobre la televisión*. Anagrama: Barcelona, 2007]. Se examina cómo opera el poder simbólico en los campos político y burocrático en *Langage et pouvoir symbolique*. Seuil: París, 2001, 1^{ra} ed. Fayard 1982; *La Noblesse d'État. Grandes écoles et esprit de corps*. Minuit: París, 1989; *Raisons pratiques. Sur la théorie de l'action*. Seuil: París, 1994 [Trad. castellana: *Razones prácticas: sobre la teoría de la acción*. Anagrama: Barcelona, 1997], especialmente capítulo 4; y también en el ciclo de conferencias del Collège de France desde 1989 a 1992, *Sur l'État*. Seuil et Raisons d'agir Éditions: París, 2012. Se puede encontrar un desarrollo más detallado en Loïc Wacquant (ed.), *Pierre Bourdieu and Democratic Politics: The Mystery of Ministry*. Polity Press: Cambridge: UK, 2005, especialmente capítulo 1. [Trad. castellana: *El misterio del ministerio: Pierre Bourdieu y la política democrática*. Gedisa: Barcelona, 2005].
- [7] Bourdieu señala una y otra vez los “innumerables actos de construcción antagonista que realizan los agentes, en todo momento, en sus luchas individuales y colectivas, ya sean espontáneas u organizadas, para imponer la visión social del mundo que más se adapte a sus intereses”, para las cuales están armados de manera desigual (Pierre Bourdieu, “Une classe objet”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, 17-18 (noviembre 1977): 1-5, cita en pág. 2).
- [8] Véase en particular Ernst Cassirer, *The Philosophy of Symbolic Forms* (New Haven: Yale University Press, [1923-1929] 1955-1957), [trad. castellana: *Filosofía de las formas simbólicas*. Fondo de Cultura Económica: España, 1998]. Se trata de una obra maestra de tres volúmenes, que Bourdieu estudió en la primera etapa de su desarrollo intelectual e hizo traducir al francés en sus publicaciones con Editions de Minuir, junto con otros cuatro libros del filósofo de Marburg.
- [9] Pierre Bourdieu, “Classes sociales et pouvoir symbolique”, *L'Arc*, 72 (1978), págs. 13-19, cita en pág. 16 [traducido al inglés como “Social Classes and Symbolic Power”, *Classical Sociology*].
- [10] Pierre Bourdieu, *Langage et pouvoir symbolique*, *op. cit.*, pág. 156.
- [11] Pierre Bourdieu and Luc Boltanski, *La Production de l'idéologie dominante* (Demopolis and Raisons d'agir Editions: París, 2007, primera edición 1976), y Bourdieu, *La Noblesse d'État*, parte III.
- [12] La reelaboración de Bourdieu del concepto de clase atraviesa y al mismo tiempo excede las divisiones teóricas convencionales —entre los análisis marxistas, weberianos, durkheimianos y postclasistas— en las cuales Erik Olin Wright intenta, en vano, hacerla

encajar, en su volumen editado, *Approaches to Class Analysis* (Cambridge University Press: Cambridge, 2005).

[13] Bourdieu, *Razones prácticas*, *op. cit.*, pág. 25.

[14] Bourdieu, *Langage et pouvoir symbolique*, *op. cit.*, pág. 298; también, *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 2000, pág. 135. Esto es notable y deslumbrante sobre todo en la clase media, por su ubicación “intermedia”, que puede verse desde arriba o abajo, u orientarse ella misma de ese modo: Loïc Wacquant, “Making Class: The Middle Class(es) in Social Theory and Social Structure”, en Scott G. McNall, Rhonda Levine y Rick Fantasia (eds.) *Bringing Class Back In* (Westview Press: Boulder, CO, 1991), págs. 39-64.

[15] Véase, en particular, Bourdieu, *La Noblesse d’État*, *op. cit.*, Parte IV; Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, “From Ruling Class to Field of Power”, *Theory, Culture & Society* 10, núm. 1 (agosto 1993): 19-44 [Trad. castellana: “De la clase dominante al campo del poder”, en Ignacio González Sánchez (ed.), *Teoría social, marginalidad avanzada y Estado penal. Aproximaciones al trabajo de Loïc Wacquant*, Dykinson Impresa: Madrid, 2011]; y Pierre Bourdieu, “Champ du pouvoir et division du travail de domination” *Actes de la recherche en sciences sociales* 190 (diciembre 2011): 126-139.

[16] “La dominación no es mero efecto directo de la acción ejercida por un conjunto de agentes («la clase dominante») investidos de poderes de coacción sino el efecto indirecto de un conjunto complejo de acciones que se engendran en la red de las coacciones cruzadas a las que cada uno de los dominantes, dominado de este modo por la estructura del campo a través del cual se ejerce la dominación, está sometido por parte de todos los demás” (Bourdieu, *Razones prácticas*, *op. cit.*, pág. 51).

[17] Bourdieu, *Razones prácticas*, *op. cit.*, pág. 12.

[18] Frédéric Lebaron pone esto de relieve en “How Bourdieu ‘Quantified’ Bourdieu: The Geometric Modelling of Data”, en Karen Robson y Chris Sanders (eds.), *Quantifying Bourdieu* (Springer: Berlín, 2009), págs. 11-29. La obra de Brigitte Le Roux y Henry Rouanet, *Multiple Correspondence Analysis* (Sage: Londres, 2009), es una excelente introducción al método según lo utiliza Bourdieu; estos autores, mediante talleres especiales organizados en Europa Occidental (y más recientemente en los Estados Unidos, en Nueva York, Evanston y Berkeley), han capacitado a una legión de investigadores para realizar ACM. En su artículo “A Tool Kit for Practice Theory”, *Poetics* 27, núms. 2-3 (2000): 91-115, Ronald L. Breiger elabora una comparación muy instructiva entre el tipo de análisis de correspondencias que usa Bourdieu y la matemática de la elección racional desarrollada por James Coleman; Wouter de Nooy propone una alianza con la técnica de análisis de redes en “Fields and Networks: Correspondence Analysis and Social Network Analysis in the Framework of Field Theory”, *Poetics* 31, núm. 5-6 (octubre 2003): 305-327.

[19] Pierre Bourdieu, “Meanwhile I Have Come to Know all the Diseases of Sociological Understanding,” epílogo a *The Craft of Sociology: Epistemological Preliminaries* (De Gruyter: Nueva York, [1968] 1991), pág. 255. [Trad. castellana: *El oficio de sociólogo: presupuestos epistemológicos*, Siglo XXI Editores Argentina: Buenos Aires, 2002; cita en español tomada de *Respuestas: por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo: México, 1995, pág. 64].

[20] Pierre Bourdieu, *Le Bal des célibataires. La crise de la société paysanne en Béarn* (Points/Seuil: París, 2002) [Trad. castellana: *El baile de los solteros: la crisis de la sociedad campesina en el Bearn*. Anagrama: Barcelona, 2004]; Patrick Champagne, *L’Héritage refusé. La Crise de la reproduction sociale de la paysannerie française, 1950-2000* (Points/Seuil: París, 2002).

[21] Sylvain Maresca, *Les Dirigeants paysans* (Éditions de Minuit: París, 1983). Esta problemática se extiende al campesinado de España y Brasil en los estudios de Jean-Claude Combessie, *Au Sud de Despeñaperros. Pour une économie politique du travail* (Editions de l’EHESS: París, 1995), y Afrânio Garcia, *Libres et assujétis. Marché du travail et domination au Nordeste* (Editions de la MSH: París, 1995).

[22] Stéphane Beaud y Michel Pialoux, *Retour sur la condition ouvrière. Enquête aux usines*

Peugeot de Sochaux-Montbéliard (Fayard: París, 1990). Véase también Sébastien Chauvin, *Les Agences de la précarité. Journalier à Chicago* (Le Seuil: París, 2010), sobre las causas y experiencias de la extrema precariedad laboral en los barrios marginales de los Estados Unidos.

[23] Olivier Schwartz, *Le Monde privé des ouvriers. Hommes et femmes du Nord* (PUF: París, 1990). En relación a esto, Simon J. Charlesworth hace un esfuerzo por trazar los orígenes de la subjetividad de la clase obrera en Inglaterra fusionando a Bourdieu y Schutz, en *A Phenomenology of Working Class Experience* (Cambridge University Press: Cambridge, 2000).

[24] Abdelmalek Sayad, *La Double absence. Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré* (París: Seuil, 1998; traducción inglesa: *The Suffering of the Immigrant*, Polity Press: Cambridge, 2008) [Trad. castellana: *La doble ausencia: De las ilusiones del emigrado, a los padecimientos del inmigrado*. Anthropos: Barcelona, 2010]; Younès Amrani y Stéphane Beaud, "*Pays de malheur*". *Un jeune de cité écrit à un sociologue* (La Découverte: París, 2007).

[25] Loïc Wacquant, *Urban Outcasts: A Comparative Sociology of Advanced Marginality* (Polity Press: Cambridge, UK, 2008) [Trad. castellana: *Los Condenados de la ciudad. Gueto, periferias, Estado*. Siglo XXI: Buenos Aires, México, Madrid, 2007]; Marie Cartier, Isabelle Coutant, Olivier Masclat y Yasmine Siblot, *La France des "petits moyens". Enquêtes sur la banlieue pavillonnaire* (La Découverte: París, 2008).

[26] Christian Baudelot, *Travail et classes sociales: la nouvelle donne* (Éditions Rue d'Ulm: París, 2010); Alain Bihr y Roland Pfefferkorn, *Le Système des inégalités* (La Découverte: París, 2008).

[27] Luc Boltanski, *Les Cadres. La formation d'un groupe social* (Editions de Minuit: París, 1983); traducción al inglés: *The Making of a Class: Cadres in French Society*, (Cambridge University Press: Cambridge, 1987). Michelle Lamont explora el papel de la moralidad en la constitución diferenciada de la clase media (¿o acaso alta?) en Francia y los Estados Unidos, en *Money, Morals, and Manners: The Culture of the French and the American Upper-Middle Class* (University of Chicago Press: Chicago, 1994). Andrew Sayer, en *The Moral Significance of Class* (Cambridge University Press: Cambridge, 2005), lleva más allá el tema de la moralidad práctica en la formación de clases luego de los estudios de Bourdieu.

[28] Monique de Saint Martin, *L'Espace de la noblesse* (Anne-Marie Métailié: París, 1993); Béatrix Le Witta, *Ni vue ni connue. Approche ethnographique de la culture bourgeoise* (Editions de la MSH: París, 1995); Monique Pinçon-Charlot y Michel Pinçon, *Dans les beaux quartiers* (Seuil: París, 1989), e ídem, *Les Ghettos du gotha. Au coeur de la grande bourgeoisie* (Le Seuil: París, 2007). Entre muchas extrapolaciones a otros países, el trabajo de Sergio Miceli en Brasil amerita una mención especial, por ejemplo: *Imagens negociadas. Retratos da elite brasileira, 1920-40* (Companhia das Letras: São Paulo, 1996).

[29] Anne-Catherine Wagner, *Les Classes sociales dans la mondialisation* (La Découverte: París, 2007). Se ofrece una actualización de este análisis en la edición temática de *Actes de la recherche en sciences sociales* editada por Wagner, sobre "Le pouvoir économique", núm. 190, December 2011.

[30] El trabajo de Virgílio Pereira: *Classes e culturas de classe das famílias portuenses* (Affrontamento: Porto, 2005); Tony Bennett, Mike Savage, Elizabeth Silva y Alan Warde, *Culture, Class, Distinction* (Routledge: Londres, 2009); Annette Lareau, *Unequal Childhoods: Class, Race, and Family Life* (University of California Press: Berkeley, 2003); y Gil Eyal, Ivan Szelenyi y Eleonor Townsley, *Making Capitalism without Capitalists* (Verso: Londres, 1998). El impacto de Bourdieu en la investigación estadounidense está registrado y neutralizado simultáneamente en Annette Lareau y Dalton Conley (eds.), *Social Class: How Does It Work?* (Russell Sage Foundation: Nueva York, 2010).

[31] Lennard Rosenlund, *Exploring the City with Bourdieu: Applying Bourdieu's Approach and Analytic Framework* (VDM Verlag: Berlín, 2001). Desarrollo un análisis del aporte de Rosenlund a la extensión empírica e internacional del modelo de clase de Bourdieu en

“Norwegian Distinctions”, *Sosiologisk årbok/Yearbook of Sociology* (Bergen) 6, núm. 2 (2001): 27-32 (reimpreso como prefacio de su libro). Este estudio lo completa un amplio conjunto de investigaciones sobre la clase alta escandinava realizado por equipos que encabezan Johs Hjellebrette en Noruega, y Annick Prieur en Dinamarca; véanse, por ejemplo: Johs Hjellebrette et al., “The Norwegian Field of Power anno 2000”, *European Societies* 9, núm. 7 (junio): 245-273; Annick Prieur et al., “Cultural Capital Today: A Case Study from Denmark”, *Poetics*, 2008.

[32] En los siguientes trabajos se podrán encontrar incursiones provocativas en esta dirección, que trazan los contornos generales de un paradigma en ciernes sobre la “creación de grupos”: Rogers Brubaker, *Ethnicity without Groups* (Harvard University Press: Cambridge, 2005); Gérard Noiriel, *La Tyrannie du national* (Calmann-Lévy: París 1991) Craig J. Calhoun, *Nations Matter: Culture, History and the Cosmopolitan Dream* (Routledge: Nueva York, 2007); Kimberley McClain DaCosta, *Making Multiracials: State, Family, and Market in the Redrawing of the Color Line* (Stanford University Press: Stanford, 2007); Anja Weiß, *Rassismus wider Willen: Ein anderer Blick auf eine Struktur sozialer Ungleichheit* (VSA Verlag: Opladen, 2012); y Andreas Wimmer, *Ethnic Boundary-Making: Institutions, Power, Networks* (Oxford University Press: Nueva York, 2012).

[33] “Estas luchas simbólicas, tanto las luchas individuales de la existencia cotidiana como las luchas colectivas y organizadas de la vida política, tienen una lógica específica, que les confiere una autonomía real con relación a las estructuras en las cuales se enraízan... Se puede así examinar ahora en cuáles condiciones un poder simbólico puede volverse un poder de constitución, tomando el término, con Dewey, a la vez en sentido filosófico y en sentido político: es decir un poder de conservar o de transformar los principios objetivos de unión y de separación, de casamiento y de divorcio, de asociación y de disociación que actúan en el mundo social, un poder de conservar o de transformar las clasificaciones actuales en materia de sexo, de nación, de región, de edad y de estatuto social, y eso a través de las palabras que son utilizadas para designar o describir a los individuos, los grupos o las instituciones.” (Bourdieu, *Cosas dichas*. Gedisa: Barcelona, 2000, págs. 137, 140).

[34] Pierre Bourdieu, *Leçon sur la leçon* (Minuit: París, 1982), pág. 14 [Trad. castellana: *Lección sobre la lección*. Anagrama: Barcelona, 2002]. Rogers Brubaker fue el primero en detectar esta tensión (o desviación) en el uso que hace Bourdieu de la clase como concepto específico o categoría genérica, en “Rethinking Classical Theory: The Sociological Vision of Pierre Bourdieu”, *Theory & Society* 14 (1985): 745-775.

[35] Véase “Effet de champ et effet de corps”, *Actes de la recherche en sciences sociales* 59 (1985): 73, conciso y fundamental artículo de Pierre Bourdieu, aunque algo críptico.

[36] Pierre Bourdieu, “A contre-pente: entretien avec Philippe Mangeot”, *Vacarme* 19 (enero 2001): 4-14.

Revista Herramienta N° 52 Teoría crítica Sociología

© Ediciones Herramienta. Se autoriza la reproducción de los artículos en cualquier medio a condición de la mención de la fuente.

URL del envío: <http://www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-52/poder-simbolico-y-fabricacion-de-grupos-como-reformula-bourdieu-la-cuestion>